

ACCIÓN URGENTE

DEBE CONCEDERSE LA LIBERTAD BAJO FIANZA POR RAZONES MÉDICAS A UNA PERIODISTA QUE INFORMÓ SOBRE LA COVID-19

La periodista ciudadana Zhang Zhan, que ha estado en huelga de hambre parcial en protesta por su encarcelamiento, corre grave peligro de morir, y su familia no espera que sobreviva al invierno si no es puesta en libertad por razones médicas. La Prisión de Mujeres de Shanghái no ha respondido a la petición de libertad bajo fianza por razones médicas presentada por su familia el 15 de noviembre. Mientras, su abogado y sus familiares siguen presentando sin éxito solicitudes para visitarla personalmente. Hasta que quede en libertad, las autoridades chinas deben aceptar la solicitud de libertad bajo fianza por razones médicas antes de que muera en la cárcel.

ACTÚEN: REDACTEN SU PROPIO LLAMAMIENTO O UTILICEN ESTA CARTA MODELO

Fiscal Jefe de la Fiscalía Popular de Shanghái Zhang Bencai
Chief Procurator of Shanghai People's Procuratorate Zhang Bencai
No 648, Jianguo West Road,
Xuhui Qu,
Shanghai City, 200030,
República Popular China

Señor Fiscal Jefe Zhang:

Le escribo para expresarle mi gran preocupación por la vida de la periodista ciudadana **Zhang Zhan (张展)**, que ha estado en huelga de hambre parcial en protesta por su encarcelamiento. Zhang Zhan es presa de conciencia, encarcelada sólo por ejercer pacíficamente su derecho a la libertad de expresión informando sobre la COVID-19, y debe quedar en libertad incondicional de inmediato.

Es extremadamente alarmante saber que, debido a su terrible estado de salud, la familia de Zhang Zhan no tiene esperanza de que sobreviva al invierno y ha pedido a las autoridades que la dejen en libertad por razones médicas. Recientemente se han recibido informes de que Zhang Zhan está terriblemente débil, no tiene energía para andar ni levantar la cabeza, y la coloración amarillenta de su piel indica que podría estar mortalmente enferma.

Para su información, su familia presentó el 15 de noviembre una solicitud de libertad bajo fianza por razones médicas a la Prisión de Mujeres de Shanghái, y aún no ha recibido respuesta. La solicitud se presentó con arreglo a los criterios indicados en "Aviso del Tribunal Supremo Popular, la Fiscalía Popular Suprema, el Ministerio de Seguridad Pública y otros ministerios sobre la publicación de las disposiciones relativas al cumplimiento temporal de sentencias fuera de las cárceles" (的通知《公安部等关于印发《暂予监外执行规定、最高人民检察院、最高人民法院》), por los que una persona detenida puede solicitar libertad bajo fianza por razones médicas cuando su estado de salud es crítico.

Preocupa, además, el hecho de que Zhang Zhan sigue sin poder acceder regularmente a familiares y abogados, y no hay forma de comprobar su estado de salud y su bienestar.

En China existe un alarmante patrón de muertes de activistas en prisión, ya sea bajo custodia o tras haber recibido demasiado tarde la libertad condicional por motivos de salud. Para garantizar que no muere nadie más en los centros de detención de su país, le pido que:

- hasta que quede en libertad, acepte la solicitud de libertad condicional por razones médicas de Zhang Zhan;
- hasta que quede en libertad, garantice que la Prisión de Mujeres de Shanghái acepta y tramita inmediatamente la solicitud de libertad condicional por razones médicas de Zhang Zhan y que ésta recibe atención médica urgente, regular y adecuada, incluido un examen médico físico completo.

Atentamente,
[Nombre]

INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA

Zhang Zhan, ex abogada, es una periodista ciudadana que se ha pronunciado activamente sobre política y cuestiones de derechos humanos en China. En febrero de 2020, Zhang Zhan viajó a Wuhan, por entonces centro del brote de COVID-19 en China. Utilizó plataformas de Internet (como WeChat, Twitter y YouTube) para informar sobre la detención de otros periodistas independientes, así como sobre el acoso a las familias de las víctimas. Zhang Zhan desapareció el 14 de mayo de 2020 en Wuhan, y posteriormente se reveló que había sido detenida por la policía en Shanghái, a más de 640 kilómetros de distancia.

Zhang Zhan pudo mantener [una videollamada con su familia](#) el 14 de octubre durante cuatro minutos y nueve segundos. Se supone que la llamada debía durar cinco minutos. Dada su extrema delgadez y su determinación de continuar en huelga de hambre parcial, su familia no espera que sobreviva al invierno si no es puesta en libertad por razones médicas. El 29 de octubre, Zhang Zhan pudo hablar de nuevo por videollamada con sus familiares. Éstos dijeron después que su estado había empeorado y que no tenía fuerzas ni para andar ni para levantar la cabeza. También preocupa la coloración amarillenta de su piel, que puede indicar una enfermedad grave.

Desde que se supo que el estado de salud de Zhang Zhan es crítico, muchas organizaciones y Estados han intervenido pidiendo a las autoridades chinas que la pongan en libertad entre ellas las de la [UE](#) y [EE. UU.](#) Amnistía Internacional también se unió a Reporteros sin Fronteras (RSF) en una [declaración](#) en la que las dos organizaciones instaban a China a poner en libertad a Zhang Zhan en septiembre de 2021.

En junio de 2020, Zhang Zhan inició una huelga de hambre para protestar por su detención y afirmar su inocencia. A pesar de su intención de continuar con esta protesta, según los informes, las autoridades del centro de detención comenzaron a alimentarla a la fuerza a través de una sonda gástrica, al parecer con la colaboración de sus compañeras de celda. Según informó su abogado, la activista estaba muy débil y sufría dolor de estómago, mareos y debilidad al andar. También se denunció que la obligaron a estar con las manos atadas y con grilletes en las piernas las 24 horas durante más de tres meses en castigo por su huelga de hambre.

El 28 de diciembre de 2020, el Nuevo Tribunal Popular de Distrito de Pudong condenó a cuatro años de cárcel a Zhang Zhan, acusada de “provocar peleas y crear problemas” por sus informaciones sobre la COVID-19. En abril de 2021, a la familia de Zhang Zhan le notificaron que la trasladaban a la Prisión de Mujeres de Shanghái. Desde su traslado, Zhang Zhan ha seguido con su huelga de hambre parcial, y sólo ingiere algún alimento ligero, como galletas o *mantou* (panecillos al vapor).

En China existe un alarmante patrón de muertes de activistas en prisión, ya sea bajo custodia o tras haber recibido demasiado tarde la libertad condicional por motivos de salud. En julio de 2017, el escritor, activista de derechos humanos y premio Nobel Liu Xiaobo murió bajo custodia después de que las autoridades denegaran sus peticiones y las de su familia para que recibiera tratamiento en el extranjero para el cáncer que padecía. Ese mismo año, el escritor y detractor del gobierno chino Yang Tongyan (que escribía bajo el pseudónimo de Yang Tianshui) murió tres meses después de haber sido puesto en libertad condicional por motivos médicos y haber sido sometido a cirugía para extirparle un tumor cerebral. La activista y destacada activista de Pekín Cao Shunli murió en marzo de 2014 de una insuficiencia orgánica después de meses de reclusión. Mientras estuvo en la cárcel se le había negado el tratamiento médico adecuado.

El periodismo ciudadano fue la principal —cuando no la única— fuente de información sin censura y de primera mano sobre el brote de COVID-19 en China. El número de personas que desarrollan este tipo de periodismo en el país no es muy grande, pues no pueden conseguir la acreditación oficial para dar noticias. Quienes se dedican al periodismo ciudadano en China sufren constante hostigamiento y represión por dar noticias y difundir información censurada por el gobierno.

Se conocen muchos casos de periodistas y activistas independientes que han sido hostigados por las autoridades por compartir información sobre la COVID-19 en las redes sociales, como el abogado y periodista ciudadano Chen Qiushi, abiertamente crítico, que denunció haber sido hostigado por las autoridades por subir a las redes sociales imágenes de hospitales de Wuhan, o Fang Bin, residente en Wuhan, a quien las autoridades se llevaron durante un breve periodo tras publicar un vídeo en donde al parecer se mostraban cadáveres de víctimas de la COVID-19.

Tipificado en el artículo 293 del Código Penal chino, el delito de “provocar peleas y crear problemas” (寻衅滋事罪), de amplia definición e imprecisa redacción, se ha usado mucho contra activistas y defensores y defensoras de los derechos humanos. Aunque originalmente se refería a actos que perturbaban el orden en lugares públicos, desde 2013 su ámbito de aplicación se ha ampliado e incluye también el espacio online. La pena que se impone por este delito es de hasta cinco años de cárcel.

PUEDEN ESCRIBIR LLAMAMIENTOS EN: Inglés o chino

También pueden escribir en su propio idioma.

ENVÍEN LLAMAMIENTOS LO ANTES POSIBLE Y NO MÁS TARDE DEL: 20 de enero de 2022.

Consulten con la oficina de Amnistía Internacional de su país si desean enviar llamamientos después de la fecha indicada.

NOMBRE Y GÉNERO GRAMATICAL PREFERIDO: Zhang Zhan (femenino)

ENLACE A LA AU ANTERIOR: <https://www.amnesty.org/es/documents/asa17/4998/2021/en/>